

Reproducción asistida y los niños: la importancia de conocer el origen

Es habitual que alrededor de los cuatro años, los niños y niñas comiencen a preguntarse de dónde vienen. La búsqueda de los orígenes tiene que ver con el proceso de construcción de la identidad personal: esto es, construir el concepto que tenemos de nosotros mismos. Por ello, proporcionar explicaciones adecuadas a la edad, sencillas y directas, fortalecerán los lazos con los niños, aportarán seguridad y confianza y contribuirán a la saludable construcción del yo.

¿De dónde vienen los niños?

La vieja pregunta, que muchas veces desata el pudor de los padres y madres (¿de dónde vienen los niños?) nos lleva a hablar de conceptos relacionados con la sexualidad que en nuestra sociedad conlleva muchos tabúes y puede dejarnos desarmados, dando lugar a respuestas evitativas o fantasiosas, del tipo: “te traje la cigüeña”. La buena noticia, es que los niños y niñas no están tan cargados de preceptos y prohibiciones y aceptan con una naturalidad pasmosa la conducta humana.

Además, estas preguntas, son la antesala de la búsqueda de los orígenes: nos indica que han aparecido dichas inquietudes y nos dejan la puerta abierta para explicar conceptos como la reproducción asistida.

Las premisas básicas son enfocar el tema con naturalidad y sencillez y estar dispuestos a responder a sus preguntas (que seguramente, sean muchas) con paciencia, de manera clara y adaptada a su edad y sin dar más detalles que los que nos preguntan.

En el caso de la reproducción asistida pudiera resultar aún más complejo; entran en juego tecnicismos y procedimientos difíciles de explicar. No obstante, siguiendo la mismas indicaciones, podremos abordar el tema sin más obstáculos que los de nuestras propias barreras mentales.

¿Es necesario hablar de la reproducción asistida?

Cuando surge la inquietud acerca del origen: Sí.

Como explicábamos antes, conocer los orígenes personales es parte de nuestra identidad personal. El hecho de que la concepción del niño o niña haya sido mediante reproducción asistida no tiene por qué ser un secreto. Es más, que el niño conozca que el deseo de sus familias por concebirle fue tan fuerte como para buscar ayuda médica, puede hacer que se sienta muy especial y querido.

¿Qué hay que contar?

Lo que los niños desean saber: ni más ni menos. Esto implica que no adelantaremos información, pero tampoco la ocultaremos. A pesar de que la reproducción asistida es un fenómeno complejo que puede abarcar multitud de procedimientos y tratamientos, debemos evitar respuestas técnicas y sofisticadas. Por otro lado, tales procedimientos pueden ser emocionalmente difíciles para las personas adultas; y en este punto, será donde habremos de tener especial cuidado, ya que las emociones que perciban las niñas y niños durante la explicación, serán las que

imprimirán a las sensaciones que experimente en el futuro al construir su propia historia. Es por tanto fundamental repasar nuestra propia actitud y reflexionar sobre nuestra propia experiencia durante el proceso de la reproducción asistida. En este sentido, no es tan importante el contenido como la forma.

Los beneficios

En todo caso, la disposición a escuchar y a ofrecer una explicación honesta y sencilla, contribuirá a fortalecer el vínculo y la confianza mutua. Se tratará de una muestra de respeto hacia el niño o niña, no desdeñando sus inquietudes y aportando explicaciones lógicas y veraces. El niño o niña habrá satisfecho su curiosidad, se sentirá valorado, respetado y deseado; construyendo su identidad sobre sólidos cimientos.